

ACTUALIDAD

El conflicto y la paz otra vez se cuelean en el debate presidencial

PÁG. 9

POLÍTICA ANÁLISIS

El conflicto y la paz volverían a definir la elección presidencial

La posición de los candidatos al respecto definiría coaliciones para eventual segunda vuelta.

Por ÓSCAR ANDRÉS SÁNCHEZ A.

OPINIÓN

LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES ASUMEN POSTURAS

RAMÓN SALAZAR PRADA

Docente Análisis del Discurso Político U. Nacional-Medellín

Con la captura de 'Santrich' el Acuerdo y la paz se convirtieron en el tema central de discusión y obligó a los candidatos a sentar postura. Duque señaló lo importante de revisar lo negociado y de la necesidad de modificar la aplicación de justicia; Vargas justificó sus dudas respecto de la aplicación de

la JEP para quienes 'reincidan'; Fajardo y Petro llaman la atención sobre los límites de la JEP y los alcances de la justicia ordinaria; y De la Calle dice que el Acuerdo es el inicio y no el fin de la pacificación de la sociedad colombiana. Lo que ocurra será clave para la definición del próximo presidente.

más concesiones que las otorgadas a la Farc".

¿Y los otros problemas?

El nuevo presidente tendrá gran responsabilidad de la implementación, porque según lo explica *Freddy Santamaría*, coordinador de la Maestría en Estudios Políticos de la U. Pontificia Bolivariana, la paz será un asunto de años, de construcción y asimilación. Añade que sucesos como el los de disidentes, incumplimientos y como el caso de Santrich deben demostrar lo maduros, como decía *Estanislao Zuleta*, que estamos para la paz.

"Si bien ya no como en anteriores elecciones el único tema para justificar un presidente de mano dura, siguen dando de qué hablar, aunque no serán el eje central. Los candidatos ahora se centran más en el parecer honestos e independientes. Por eso prefieren hablar más de corrupción y de crecimiento económico, pues saben que trae más votos hablar de temas que le preocupan a los ciudadanos".

No obstante, al menos en los últimos días, todo lo relacionado con el conflicto y la seguridad ha ocupado buena parte de las intervenciones de varios candidatos en actos públicos, foros, debates, en sus declaraciones a la prensa y en publicaciones en Twitter.

De igual manera, usarán lo que ocurre a su favor. Unos para justificar críticas y propuestas de corrección, otros para venderse como los únicos con capacidad de cuidar el Acuerdo y el resto para mostrar que la crisis es fortaleza ■

EN DEFINITIVA

Los hechos recientes que afectan la implementación del Acuerdo hicieron que esta temática cobrara protagonismo de nuevo en el debate electoral. Podría terminar definiendo la Presidencia.

Si bien la implementación del Acuerdo, la Mesa de Quito y la posible negociación con las bacrim estaban presentes en el debate presidencial, con las denuncias sobre los fondos de paz, los problemas de la JEP, el asesinato de ocho policías en Urabá y del equipo periodístico de Ecuador, esos asuntos volvieron a ser protagonistas.

Fue precisamente el viraje de *Germán Vargas*, que al inicio de la campaña se mostró crítico con puntos del Acuerdo y su implementación, pero ahora dice que todo está bien, lo que posibilitó que la semana pasada La U, el partido de Gobierno, adhiriera a su candidatura.

Así las cosas, aunque en varios ejes programáticos hay coincidencias o leves y profundos desencuentros entre los candidatos, lo que en últimas sí los diferencia de inmediato es su postura frente al conflicto y la paz.

Cuatro afirman que hay que respetar el Acuerdo tal cual fue firmado en el Teatro Colón: *Vargas, Humberto de la Calle, Sergio Fajardo y Gustavo Petro*; y dos plantean hacer un par de ajustes: *Iván Duque y Viviane Morales*.

Ante este panorama *Luis Trejos*, docente de Ciencia Política de la U. del Norte, afirma que la primera vuelta será el verdadero plebiscito y los temas decisivos girarán en mantener el Acuerdo tal y como se firmó o modificarlo, esencialmente en cuanto a la JEP y a la conexidad del narcotráfico como delito político).

Dos bloques definidos

De entrada se vislumbran cuáles serían los bloques o alianzas de cara a una posible segunda vuelta presidencial, que no es otra cosa que el tercer round entre los del Sí y los de No. El primero fue la reelec-

ción presidencial de *Juan Manuel Santos* y el segundo, el plebiscito. Vendría ahora la revancha de ambos bloques, hasta el momento empatados.

A primera vuelta llegarán los del Sí divididos en cuatro equipos, mientras que los del No están unificados. Eso les garantiza, en el peor de los escenarios, un paso a segunda vuelta, donde tendrán que enfrentar de nuevo la maquina-

ria estatal, los partidos de la vieja Unidad Nacional, más toda la izquierda unida, incluido el partido de la Farc.

Pese a esto, el uribismo se ha quedado corto en sumar al P. Conservador, la única alianza viable de ese bloque, que si se da, podría significar el éxito en primera, y si no, el mea culpa en segunda.

John Fernando Restrepo, politólogo y decano de Huma-

nidades de la U. de Medellín, afirma que la suerte del Acuerdo y el direccionamiento de la Mesa de Quito serán decisivos en la agenda del próximo gobierno y por ahora tienen fuerza en el debate.

"Deben garantizar, frente al electorado, cuáles son sus posiciones respecto a lo que se ha adelantado con el Eln y hasta dónde estarían dispuestos a otorgar las mismas o



ILUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS